

Christopher Stocken,
de Inglaterra a Groenlandia pasando por Bornos.

La historia de
Silene stockenii

José Manuel Amarillo



**EL
CORZO**



una publicación de la
Sociedad Gaditana de Historia Natural

Christopher Stocken, de Inglaterra a Groenlandia pasando por Bornos. La historia de *Silene stockenii*.

José Manuel Amarillo

Ha pasado más de medio siglo desde la recolección por C. Stocken del primer pliego de herbario de esta Silene, endémica gaditana, de la que solo se conocen unas cuantas poblaciones en el planeta. Con este artículo queremos hacer un repaso histórico desde esa primera colecta hasta su identificación por el botánico A. Chater, así como la situación actual de la especie.



Silene stockenii. (J.M. Amarillo)

En las pequeñas sierras y elevaciones de roca biocalcareníta ubicadas entre Arcos de la Frontera y Bornos -en los mapas Sierra de los Barrancos y Sierra del Calvario- florece, desde finales de febrero hasta abril, una

pequeña flor con pétalos de un rosa intenso y que apenas sube unos centímetros del suelo. Es una cariofilácea del género *Silene* catalogada en peligro de extinción. Se trata de ***Silene stockenii*** un endemismo que se da en un espacio discontinuo de apenas 5 hectáreas en el centro de la provincia de Cádiz⁽¹⁾.



Sierra de los Barrancos, Arcos. (J.M. Amarillo)

Esta silene fue descrita para la ciencia por el botánico británico Arthur O. Chater, de la Universidad de Leicester. Publicó la nueva especie en 1973 en la revista *Lagascalia*, editada por la Universidad de Sevilla, bajo el título “*A new species of Silene from South Spain*”. Pero la historia naturalista y científica de esta planta viene de unos años antes.

El oficial de la Royal Navy Christopher Maitland Stocken, de afición naturalista, tuvo destino en Gibraltar los años 1961 a 1965. Buena parte de su tiempo libre en esos años los dedicó a recorrer Andalucía e incluso el cercano norte de Marruecos. Fruto de aquellas excursiones botánicas, principalmente en busca de Narcisos -sus plantas favoritas- escribiría un libro titulado “*Andalusian Flowers and Countryside*”, que se publicaría póstumamente en 1969, tres años después de su trágica y pronta muerte

(1) Aunque recientemente se han encontrado nuevas poblaciones en otros puntos de la provincia: tt.mm. de Vejer, Barbate y Jerez.

con tan solo 44 años. El montañismo era, junto con la botánica, su otra pasión; Stocken era miembro del *Alpine Club* y en su libro cuenta lances con ambas aficiones, como cuando en la Sierra de Grazalema tuvo que utilizar ocasionalmente su habilidad para escalar y así llegar a algunas plantas en flor, como la “amapola de Grazalema” (*Papaver rupifragum*) y especialmente *Ornithogalum reverchonii*, esta última casi siempre aferrada a cantiles rocosos.



Portada del libro y retrato de Christopher Maitland Stocken. (biblioteca J.M. Amarillo)

Stocken describe en un pasaje de su libro de botánica -que también es un relato de paisajes adornado con opiniones personales (ver anexo al final del artículo)-, cómo en un trayecto por carretera entre Ronda y Arcos, a mediados de marzo de 1962, paraba su vehículo en una zona elevada cerca de Bornos cuando veía que un grupo de grandes aves cruzaba volando sobre la carretera. Con sus prismáticos vio que se trataba de un bando de avutardas -ave hoy prácticamente desaparecida en la provincia- que siguió hasta ver como bajaban hacia los campos de maíz sembrados junto al “*pantano or lake*” del río Guadalete, el embalse de Bornos. Fue entonces cuando decidió, ya que había parado allí su vehículo, dar un paseo por aquel paisaje rocoso y arenoso a la vez. Observó, bajo un talud de piedra, un bonito ramillete de flores blanco-rosáceas de campanillas de primavera (*Leucojum trichophyllum*), precisamente la flor que su viuda, Mrs. E. M. Stocken, eligió como portada para el libro póstumo. Muy cerca florecían unas pequeñas “*catchflies*”, nombre que los ingleses dan a *Silene psammitis* por la pilosidad glandulosa de sus tallos que hace que los insectos se queden pegados,

una cualidad algo común en el género *Silene*. Recogió varios ejemplares porque le llamó la atención su fuerte tono rosa y anotó la fecha, 18 de marzo de 1962, para luego guardarlos en un pliego⁽²⁾. Ese pliego, que identificó como *S. psammitis* y como abundante en aquel paraje de Bornos acabaría, poco después de la muerte de Stocken, en la colección de Bertram E. Smythies; un ingeniero forestal británico y también ornitólogo, nacido en la India, que tras varios destinos en el sudeste asiático y oriente medio se vino a vivir a Estepona (Málaga) a finales de los sesenta. Desde su residencia en la Costa del Sol estuvo herborizando por muchos rincones de la geografía española, llegando a publicar sobre flora de la Península Ibérica y Baleares (*Flora of Spain and the Balearic Islands. Englera 3: 1 – 88, 1984*).

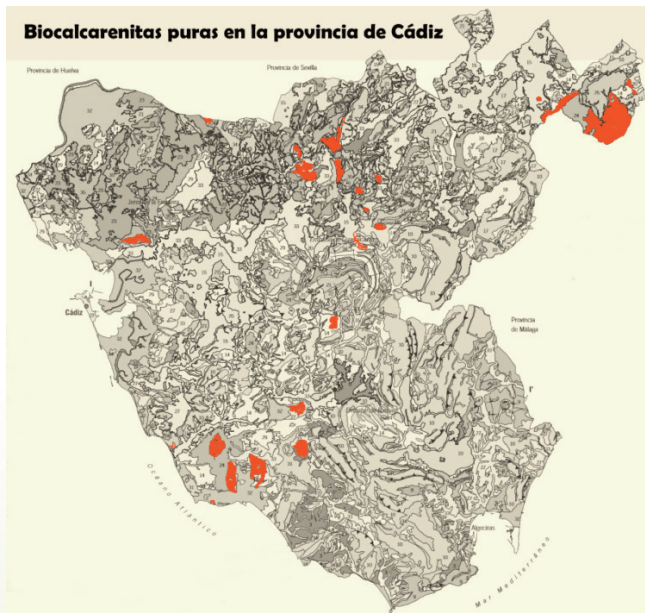


Imagen superior: Cantera en Sierra de los Barrancos, Arcos.
Imagen inferior: Fósil en bio-calcarenita, Arcos.
(J.M.Amarillo)

Fue Smythies quien contactó finalmente con A.O. Chater, porque tras visitar Bornos y ver la especie in situ intuía que aquella “*catchfly*”, que su mujer Jill Smythies

(2) Datos publicados por Stocken en *The Journal of the Horticultural Society of London* de enero de 1964.

(excelente ilustradora de naturaleza) había dibujado esmeradamente, podría ser una especie diferente a la que Stocken había identificado. Sus pétalos sí que eran de un intenso rosa por su cara superior, pero su cara inferior era de un llamativo color púrpura, algo que no cuadraba con *S. psammitis*. Chater, que luego sería nombrado “collector” del Museo Británico, estudió la planta, la comparó con otros especímenes del herbario del Royal Botanic Gardens de Edimburgo y llegó a la conclusión de que se trataba de una nueva especie. Finalmente, en 1973, decidió publicarla y denominarla *Silene stockenii*⁽³⁾ en honor a aquel marino inglés enamorado de la flora andaluza.



Actualmente *S. stockenii* está recogida en el Atlas y Libro Rojo de la Flora Vasculosa Amenazada de España con la categoría “CR” y en la Lista Roja de la Flora Vasculosa de Andalucía catalogada como “en peligro de extinción”. Su aparición posterior en otros puntos muy localizados de la provincia, siempre sobre suelos calcáreos, podría suponer una distribución más amplia en tiempos pasados. En las mismas sierras de Bornos y Arcos debió ser más abundante antes de que aquellos parajes se repoblaran con pinos, ya que *S. stockenii* gusta más de zonas abiertas y soleadas entre matorral mediterráneo. La biocalcarenita -prefijo bio por la presencia habitual de fósiles- es una roca que aflora en numerosos parajes de la provincia de Cádiz (ver mapa adjunto del IGME). Y ha sido históricamente una fuente de materia prima (sillares)

para la construcción de numerosos edificios religiosos y civiles. Muchas de las más antiguas canteras de la provincia -algunas todavía en activo- coinciden con algún afloramiento de esta roca, por lo que el hábitat actual y el potencial de *S. stockenii* se presenta con un alto grado de alteración. La extracción de áridos es por tanto, junto con el pastoreo, la principal actividad que amenaza a *Silene stockenii* aún en nuestros días.

Como habíamos dicho, en 1966 Stocken cambiaba de destino y acababa así su estancia de un “productivo” lustro con base en Gibraltar. En el verano de ese mismo año ya formaba parte de una expedición militar geo-cartográfica a los Alpes de Schweizerland⁽⁴⁾, en Groenlandia. Allí estuvo durante semanas formando parte de un equipo que subía y referenciaba montañas hasta entonces nunca escaladas. Y no volvió. La muerte de Stocken se produjo en un trágico accidente durante un descenso. Una caída hizo que se precipitara por una enorme grieta glaciar entre hielo y roca. Fue imposible recuperar su cuerpo y allí sigue desde entonces. Era 23 de agosto de 1966. El gobierno de Dinamarca, como reconocimiento, le dedicó el nombre de una de las más bellas montañas de aquella remota región: el Stockenbjoerg, de 2.520 m. En la montaña y en la botánica pervive el nombre de este marino y naturalista británico, de Bristol, que un día se paró en Bornos para ver aves y flores.



Silene stockenii. (J.M. Amarillo)

(3) Descripción de la especie en *Lagasalia*: www.institucional.us.es/revistas/lagasalia/03.2/06%20chater.pdf

(4) The Royal Naval East Greenland Expedition, 1966. *The Alpine Journal* vol.72, 1967.

Anexo

Algunas frases y perlas de C.M. Stocken extraídas de su libro.

“Desde el Hozgarganta una dura ruta lleva hasta Ubrique, que es una especie de Shangri-la español, aunque el camino es sólo recomendable para mentes aventureras, pues es fácil sufrir averías peligrosas con tantos baches”.

“Desde el Puente de las Cañas, Los Barrios, una terrible carretera lleva a Facinas; esta ruta tiene un interés histórico, ya que fue el camino que tomó Wellington hacia la sangrienta batalla de la Barrosa en 1811, y quien la recorre puede imaginar cuan duro fue el transporte de los cañones sobre aquel abrupto terreno”.

“En Algeciras hay algunos boteles excelentes. Mi favorito es el Reina Cristina, de propiedad británica y dirigido por una encantadora pareja que, entre otros logros, ha convertido su gran jardín en un pequeño paraíso, además mezclando los estilos británico y español”.

“No considero a los españoles una raza cruel, tratan bien a los animales, pero los andaluces, en particular, tienen un gusto morboso por lo trágico y sanguinario, como se evidencia en su pasión por las corridas de toros y los horribles rituales de Semana Santa”.

“En Bolonia, al pasar los arados aparecen piezas y monedas que suelen ofrecerse a la venta a los turistas. Hay una magnífica playa de arena y al final de ella una línea de acantilados que los romanos usaron como cantera para sacar sillares; de hecho, todavía pueden verse muchas piedras a medio labrar”.

“Durante mucho tiempo la laguna de La Janda fue un famoso santuario para las aves, todavía resisten algunas en la cada vez más reducida lámina de agua por efecto de los drenajes. Muy pronto un gran presa, construida con la ayuda de los americanos, acabará con esta laguna, cosas del progreso”.

“Yo clasificaría a Vejer, Ubrique, Tarifa y Grazalema como los lugares más agradables del suroeste de Andalucía, y la mayoría estaría de acuerdo conmigo si pudiera darse un paseo nocturno por sus laberintos de callejas y estrechos pasajes, esos que siempre llevan a una pequeña plaza perfumada por naranjos”.

“En Grazalema es fácil conseguir un lugar con buena comida y una cómoda cama; y si hace frío hasta te ponen un caldero con carbón encendido bajo la mesa, ideal para calentarte los pies”.

“La carretera de Grazalema a El Bosque no está asfaltada y pasar por ella es una experiencia terrible. Para ir hacia el norte existe un alto camino que lleva a Zahara y que está en mejores condiciones. Aunque es un ejemplo perfecto del quijotismo español, ya que se ha construido sin una verdadera justificación. Es solo una larguísima ruta que conduce por un paraje, eso sí excitante, a través de una escarpada ladera. Sube hasta un puerto con magníficas vistas. En ese punto se inicia un estrecho sendero que sube hasta un collado. Desde allí se puede crestear hasta el pico más elevado; bajo su cara norte crece un magnífico bosque de pinsapos”.



Carretera hoy abandonada entre Arcos y Bornos por donde pasó Stocken. (J.M. Amarillo)

© Sociedad Gaditana de Historia Natural
ISSN 2445-2718
e-mail: sghn96@gmail.com

Diseño de portada: Carlos Soto
Maquetación y montaje: Carlos Soto